

FÉLIX DAUJARE TORRES

COLOR DE FUEGO
Y DE TIEMPO



EDICIONES PÁJARO CASCABEL

1 9 6 9



COLOR DE FUEGO Y DE TIEMPO

COLOR DE FUEGO
Y DE TIEMPO

EDICIONES PUJATO CASCAPIE

FÉLIX DAUJARE TORRES

**COLOR DE FUEGO
Y DE TIEMPO**

EDICIONES PÁJARO CASCABEL

1 9 6 9

EVASIÓN Y PRESENCIA

A la memoria de José Villaseñor

Hoy será necesario
pedirle a la pasión
su lenguaje sangrante
y llamar a la puerta inviolable y sellada

^ Se ha detenido todo:
el pensamiento arrebatado
la mirada lejana y apacible
la nostalgia que cubrió tu morada
silenciosa y jadeante

Nuestras manos perdieron
su designio y su fuego
¿en qué lugar distante
volverán a encontrarse?
¿Qué son para el amor y para el llanto
los pobres testimonios
en la oscura frontera?
Estas sucias palabras
¿qué son para el abismo?

Un idioma cifrado se requiere
para entrar en el ámbito
donde tu voz oculta se alimenta

los clamores inútiles
no cruzarán el mar deshabitado
Un diálogo truncado y concluido
muchas horas futuras
que el secreto arrebató prometía
en sus hinchidos vientres
se pararon de pronto
El amor a la vida y al misterio
a la pureza y a las almas cercanas
desembocó en la sombra
en un adiós callado
que inundó la garganta y la mirada

¿Cómo llevar la soledad
en nuestro espíritu deshecho
al perder su soporte
su camino hacia el reino inaccesible?

Dejar todo en esbozo:
el pensamiento y el impulso
la labor amasada con el dolor y la alegría
el grito que proviene
de la interrogación y del encuentro

¿Por qué debe truncarse
una verdad que ya se vive?

Sólo se encuentra lo que se desea

Tal vez lo más sagrado
consista en señalar

en dirigir los ojos
hacia el sendero oculto y permanente
que se lleva en la sangre
en el ardor violento
que edifica la paz sobre lo inalcanzable

Al hacerse el silencio
pudimos escuchar el sentido
de tu mensaje inalterado
más allá del instante y del espacio
Nació la certidumbre
en una ausencia definitiva y ciega

Cuando se siente ajeno
el aire de los otros
cuando el enigma pierde su contorno
¿qué queda para un ser arrojado y extraño?
Para una vida así no se consiente
la comunión inútil
y la asfixia desciende
para cubrir el mundo rechazado

Ni siquiera el amor fue suficiente
para ahogar la sequedad
abatida sobre los seres y las cosas
Las alas de los ángeles
se rompen en el negro arrecife
donde la sal quemante de los hombres
encuentra su razón y su sitio

Para una carne intacta
sólo la noche ilimitada

puede albergar su nueva dimensión
y su muda plegaria

Ya la promesa se ha cumplido
en el perfil inmóvil
El océano que esperó realizarse
en el seno del tiempo
es igual a la gota
en el instante mismo
de cruzar la frontera impenetrable y fría

Ya todo se ha alcanzado
en la carencia irreparable
La soledad arroja su nieve de ceniza
sobre la tierra de un dolor que renueva
tu sentido y el nuestro

Un signo de renuncia
señaló tu camino y tu universo
La conquista lograda
fue cerrar las heridas del deseo
 arrojar el desierto sobre una sed hirviente
ofrecer el sigilo
para el alma devota y sollozante
 cegar el paso del latido
 al pensamiento perdurable
dejar que las oscuras potencias
pulverizaran una sangre
que volcaba su risa
sobre la pesantez del mundo

En el desasimiento se ha integrado tu forma

La entera posesión
pertenece al vacío y a la esperanza
Fue preciso que se cerraran a la luz
los ojos purificados y tranquilos
 que tocan el límite
 para alcanzar la claridad

Sólo en lo inaccesible se consume
la victoria total

Todo se cumple en la desdicha
 y el fracaso ilumina la sustancia del hombre

¿La eternidad de la memoria es la del sueño
 de la sed
de la carne?

EL PODER Y LA ESFINGE

Se ha cegado el camino
hacia el hogar antiguo
donde atizaba el alma su calor y su anhelo

Con esta libertad llevada a costas
como carga imposible
 como castigo nuevo
el pensamiento ya no tiene
la figura radiante
de aquel seguro don:
fuente de la armonía
 aventura del cosmos
Ha rendido sus pálidas banderas
ante la asfixia del poder
 ante la ráfaga del miedo

El saber dilatado
arroja su montaña
sobre la fuerza deshauciada
 sobre la inteligencia empobrecida
Nos empuja al olvido
 a llamar a la esfinge de máscara violenta
 y pulmón radioactivo
¿Llegará este temblor
 esta zozobra

a las puertas de una certeza pura
de una sencilla voluntad
que revele las esencias perdidas
la desnudez antigua?

La verdad no desciende
con la lluvia sagrada
ni brota de lo íntimo
con el dolor aciago
con la pasión maltrecha
con el pecado negro y silencioso
es dictada por todos
por algunos
por un ser aislado y poderoso
(príncipe de la sangre semejante
cobarde ante la muerte
sediento del renombre
colgado de los labios de mármol
de la memoria fulgurante y marchita)

Hollamos los escombros
de la capacidad de preguntar
de responder
de encontrarse a sí mismo
Muerte del sentimiento
aceptación de la evidencia sostenida
sobre las ruinas de la emoción y la locura
(puente para lo extraño
para la gloria y el dolor de los otros)

El mundo nos ofrece
la idéntica energía

de los que saben esperar
¿Qué sería la simiente
sin la encina futura?
¿el sufrimiento sin la paz
el misterio sin su clara raíz?

El arribo posible
inunda a los proscritos de poder y de magia

EXPRESIÓN Y SILENCIO

Caminar en el mundo
entre las cosas
con la mirada del asombro
con la atención desorbitada y punzante...

Nos abre entonces el mutismo
los paraísos derruidos
las olvidadas rutas
que la expresión ahoga y amordaza
La riqueza se muestra únicamente
al signo luminoso
al poder de las manos
que acarician las recónditas formas

Pero expresamos algo
y la esencia aguardada se transmuta

Las aguas enturbiadas
esconden lo profundo
la pobreza se posa en la opulencia
creemos descender
a las fauces abiertas
tocar lo imponderable
de la gota que alberga al universo

en su redondo y frágil cuerpo
y al surgir a la luz
al riego espacio
que las sordas pisadas acarician
un reflejo nos queda de la sustancia pálida
y el secreto del mar sigue latiendo...

O volvemos los ojos
a la apagada y muda tierra
sostén de la ternura y de la rabia
de la señal del extravío
rasgamos su corteza
para buscar el fuego de los impulsos ancestrales
la frase de las bocas ardientes
y el tesoro escondido
(escala de lo inmóvil
hacia la gloria vegetal)
se convierte en arena
en roca abierta
en un cristal despedazado y turbio
Pero en la entraña misma
en el temblor que nos sacude
con su huracán inesperado
en el fracaso de encontrar lo imposible
algo de la certeza ciega se vislumbra
para aliviar el plomo
que aprisiona la sed

La nueva luz
desesperada y crujiente
se recorta sobre el fondo impasible

de una tiniebla sorda e iracunda
En la sombría caverna
el fulgor ilumina las espaldas

Bajo el agua inmutable
una corriente nos arrastra al origen

¹ Con los labios cerrados
la riqueza del cosmos se descubre

EL LIMITE QUE SE FRANQUEA

Declinación absurda
de lo secreto y manifiesto

¿Por qué esa imagen de la flor y del fruto
de la serenidad del agua
del silencio agitado de las cosas
de lo insaciable del deseo
que señala lo eterno y lo sostiene
en instantes se rompe y se malogra?

Hasta el reino sonoro
(esfera sugerente y perfecta)
exhibe en su armonía
en su paz y en sus formas
la grieta que desgaja la unidad alcanzada:
pájaro que se encuentra con un albergue extraño
donde el grito sacude una emoción distinta y corrompida

Lo posible insinúa
sus lejanas riberas
con el brazo seguro y prometido
la sangre se delata
en pausados latidos
envueltos en el aire
donde anida el futuro

Mas bajo el agua transparente y sencilla
el fracaso sepulta su arrecife
la imposible consumación de ser
arrastra hacia la amarga conciencia de los
[límites

de lo precario y fugitivo
Una dura frontera se levanta
(alambrada de guerra y de violencia)
entre el pensar inútil
y la pasión que arroja su invisible mordaza

Se deja la expresión
como débil corteza
que alguna vez cubriera lo vivo y permanente
Del escondido fondo se descubre
el fruto de una luz
evadida al estéril pensamiento
y el agua inaprehensible
inunda los sentidos
asombrados por un espacio nuevo

Continente de Dios o de la Nada
precipicio que atrae y que rechaza
¿no estábamos contigo
en la orilla negada
antes de la certeza y de la duda?

Lo buscado en la ardiente osadía de los náufragos
se tiene ya en el viento
en la mirada
en la cavilación interminable al final de la noche
Se piensa solamente lo que ya se posee

La realidad es la sustancia
de los sueños amargos y piadosos

ojos para la luz
aleteo para el viento

LA CONQUISTA Y LA PÉRDIDA

Cielo de la imaginación
 reducto del delirio...
La sacudida inexplicable
hincha las velas de los instantes exaltados
El cambio avasallante
 el tiempo corrosivo
son tragados por la voraz garganta
que los impulsos mágicos encienden

Cuando el orden deseado
pierde sus cimientos de humo
 su forma conquistada
algo nos estremece y nos deshace
(tarde ahogada en sombras
 relámpagos de miedo
gritos lanzados por la sangre
con su furor de artista
en la torre de la belleza pura y enigmática)

El impulso creador:
espíritu del fuego
 ángel de las tinieblas
voluntad de la vida y del desastre
 creyó erigir una morada
 a su pálida imagen

al alcance de su pasión y de su horror
Mas el orbe esperado
territorio de paz y de ternura
hizo estallar el vaso que quería contenerlo
El azar penetró como la gota lenta e implacable
El paisaje perfecto se disgregó en sus árboles
sus fuentes y sus nubes
y la esfera del tiempo
se disolvió en sus débiles momentos

Hay continentes mínimos
donde lo sobrehumano logra
en relámpagos concentrados y graves
recoger en su mano las cosas disgregadas:
amor de reconquista
de la unidad y del misterio
Pero existe también
aquel desierto dilatado
donde todo se pierde
y la paz se transforma en sobresalto
en desgarrada turbulencia
cuando los ojos exteriores
(que buscaban las cosas evidentes y claras
el perfil deslumbrante
el cuerpo decisivo
el ritmo revelador y perdurable)
se tropiezan de pronto
con un pasado de terror y nostalgia
y un futuro encendido
sobre la noche inabarcable

Y la promesa realizada
desalienta la rabia y la esperanza
El cielo sigue suspendido
sobre la sed terrestre
que nos sostiene y nos derrota

LA UTOPIA DE LA TIERRA

Atrás quedó el crepúsculo de los dioses antiguos
adelante la turbiedad del alba
(la locura de convertirse en algo
más allá de lo nuestro)

Amor ensueño destrucción y violencia
son caminos iguales que soportan
la esencial esperanza
Este mundo amamanta
la raíz de la carne
la levedad la permanencia
El fuego de un artista la acaricia y protege

Recuerdo y utopía:
rostro vuelto hacia atrás y hacia adelante
manos que se prolongan
en el aire inasible
ruido que supone el silencio
de lo que llegará como una muerte propia

Ansia de creación en una tierra nueva
en la piedra que aguarda
la sollozante forma
en la frase que esconde su ternura y su miedo

en la noche olvidada
para abreviar el insólito ritmo
Deseo de conocer el primario latido
sepultado en el polvo
en la inmóvil sustancia
de una sangre que llora en el sigilo
o dominio del aire
de los antiguos mares
de las almas intactas y sencillas

Lo futuro se anuncia en las rígidas máscaras
de suicidio y derrumbe
El afán de avanzar escoge los escombros
las formas del espanto total
como anuncio infalible del viejo vellocino
del vaso místico de las caballerías
de la fuente común de leones y corderos
de la mano del hada reluciente

Desde esta hermosa tierra
el espacio pequeño nos empuja
al espacio sin límites
Una pequeña huella
que dejamos en la corteza sideral
es igual a la huella de las arenas íntimas
vastas como el silencio
La división se ahoga
cuando olvidamos nuestro pequeño tiempo

La creación la destrucción
el odio y el amor

son los patentes símbolos
de la energía distante e inmediata
de la sustancia cierta y nebulosa
inexcrutable y clara como la propia vida

El encuentro germina más allá de la búsqueda

LA RAIZ Y EL SECRETO CAMINO

Lo inmediato nos lleva a lo remoto
la ausencia a la presencia
la pregunta ardorosa
al silencio nacido en la certeza

Hay un hilo olvidado que nos lleva
a la patria invariable
a los hombres que alientan
en altitudes ignoradas y trágicas
al viento que suspende las figuras amadas
al sitio cuyo barro
perpetúa los estériles pasos

Un ansia de humildad
ante todas las cosas
y una fe inamovible en la pasión
nos prepara el acceso a lo remoto
(agua lenta hacia el mar)
si el fracaso no enturbia
la claridad ingenua de los ríos

La distancia nos llama
con sus gritos selváticos
y una fusión irremediable
nos entrega a la cólera cercana
Hay una piedra roja que en lejanos mensajes

(diálogo con la tribu)
nos ofrece su bárbaro hemisferio
para sentirnos inmolados
y su nostálgica llamada
el abrigo inmortal que nos rescata

Hay un temor exacto
para sentir la dependencia
de una mano suprema
o esquivar su presencia
para afrontar el riesgo solitario y desnudo
para encarar el mundo y sus enigmas

En la ñsión de la materia
del alma del espíritu
alcanzamos el reino de la clara conciencia:
saberse único
necesario tal vez
rescatar del torrente que se despeña a ciegas
la mínima energía avivando el deseo
el ardor hacia todo lo inalcanzable y transparente
Pero lo irrepetible se deshace
lo pequeño se abisma
en el fulgor extraño de la noche
La gota se derrama
en el insomnio del océano
El sentimiento se desprende
de su recinto irrebable
de su pasión terrestre
Un objeto invisible
derroca lo limitado y vacilante

infunde su pavor y su aliento
a las formas precarias
y al cálido torrente que inflama lo inmediato
le da calor
 profundidad
sentido

Una nueva conciencia se levanta
de las ruinas antiguas
La belleza y el orden
 el terror y la muerte
han creado el cimiento de su etéreo reinado
y ha llegado de pronto
tan extraña y segura
como el sol y la lluvia

Por la pequeña herida del instante
se ha vaciado la sangre de lo eterno

PROXIMIDAD Y LEJANIA

Esta lucha insaciable con la indócil palabra
(estructura de viento
 amor de lo inefable)
abre una cuarteadura
en la unidad del mundo y del aliento

— Nada se obtiene sin arrancar un trozo
de la íntima esencia
Un camino supone
destruir muchas sendas
 arrojar en el viento
 frutos menos amargos y evasivos
la renuncia al botín
de la estéril conquista

Se erige una muralla
para salvar la paz o la zozobra
La libertad se lleva entre las manos
como ardiente regalo

Un orden despiadado
 con su selva de formas y equilibrios
nos encubre el acceso
hacia el etéreo reino
donde lo inesperado

se convierte en lo diáfano
La pasión por la flor
(precipitado de la luz
en un tímido espacio)
aniquila los gérmenes
en la piedra mayor de la inútil belleza

Anhelamos la inmersión en el todo
acariciante y envolvente
para mirar lo propio
con los ojos distantes
 para oír el lamento de los seres
 como una voz de la propia garganta
volver hacia lo íntimo
 abrazarse a la piel que separa e integra
sentir la diferencia
 llorar por la extrañeza que nos arroja
 a la infinita soledad
habitar en el frío universo
donde se mueren las preguntas
 donde la voz se pierde o se desgarras
Mirar lo trágico del hombre
y abarcarlo en amor y sufrimiento
 saber que su semblante es único y variable
que su aposento encubre
lo deleznable y quebradizo
 y palpar de igual modo
 (humo sobre la roca
vapor sobre las aguas
la realidad del alma y de los sueños

Y si lo cotidiano nos empuja
a la tierra inmediata
de las pequeñas cosas:
agua sobre su cauce
 relámpagos de paz
estallidos de gozo
 un orden diferente nos reclama:
 isla de lo fantástico
continente del caos
 retorno a los orígenes
a la noche de la desolación y la quimera

La alegría se alimenta
de las corrientes ciegas del espanto

El amor se prolonga
en el eco lejano de la muerte

LOS DIAS ACUMULADOS

En la hazaña de un día
la frustración ampolla
los universos muertos:
perfiles inmolados
frases irrepetibles
recorridos inútiles
bordeando los objetos inaccesibles yertos
íntimos y lejanos
las paredes abrigan la desesperación y el sueño
el paisaje acentúa su perfil inmutable
a veces luz pero siempre sigilo
cuando lo cotidiano rompe su corteza

Suaves como un pausado viento
las cosas las miradas la habitación desierta
siguen nuestras furtivas huellas
con la pasión que aviva y aprisiona

Ciudades indelebles nos persiguen y abruma:
Jerusalén de paz
Sodoma de vergüenza
Babilonia volcando su miseria y su hartazgo

¿Cuáles serán los frutos
de lo ordinario y lo inaudito?

Se acumulan los días
como implacables células de cáncer
 el pulso desgajado destruye las palabras
 constructoras del mundo y de la muerte
una ligera sacudida las detiene de pronto
 la rigidez invade la gracia de sus miembros
el silencio desciende sobre sus labios tristes
 una negra muralla los envuelve
la cortina de humo disimula
su postración inaplazable
 la idéntica mirada hacia nosotros
 torna desconocido lo cercano
 que en un trozo del tiempo
 llenaba el alma de insólito sosiego

Nace el sucio pasado
sobre las ruinas y el asombro
¿Por qué no se conservan los secretos encuentros
con los seres que asaltan nuestro precario mundo?

Sobrepasar lo dado
 buscar en las tinieblas
 algo que la piedad del día nos quiera devolver
 se convierte en lo exacto y lo deseado

Cuando los otros viven
en nuestra sangre sin memoria
sus perfiles difusos se precisan

De tan íntima y honda
su presencia destaca

en el mar silencioso
de lo inmediato y lo indudable
Sólo su muerte nos sacude
sólo entonces adquieren
la total permanencia
la luz definitiva

El fantasma recobra su realidad eterna

SOBRE LA PIEDRA DEL AMOR

En el encuentro solitario
el mensaje cerrado y transparente
de la pasión que nace en lo distinto
devuelve a la palabra
su balbuceo de origen y destino

El poema no nace todavía
es un deseo solemne
arrancado a la sangre en un instante
de renuncia y hallazgo
de dolor y de éxtasis
Es la plegaria ante el incendio
que los amaneceres encabezan
ante el río que transita
sobre la tierra desbordada
llevando hacia el océano
la rescatada ofrenda de la lluvia
de los frutos erguidos
como el prodigio del amor y la muerte

Por el cauce del tacto primitivo
recorriendo la carne
se reveló la frase elemental
El ritmo de las cosas
repitió sus latidos
en los vientres intactos

A través de la lluvia
del florecer preciso y perdurable
en el aire que arrastra
el clamor apacible del aroma
en la dorada noche del deseo
se encontraron los cuerpos en un imperio nuevo

Todo era igual como una espesa niebla
como el desierto curvo en la irrealidad del cielo
la compañía presente
ahogando la soledad de los siglos perdidos
el fuego del principio
con su temblante espiga
repetiendo lo eterno y pasajero
Ese día que empezaba
con su esperanza antigua y nueva
revestiría sus formas
sus enlutados goces
como los días inmóviles y ausentes

Cabalgando en el tiempo
detenido en el goce
arropado en la espera sofocante
para el amor que grita
el ahora se trueca
en un ser apartado y misterioso
Los sentidos se evaden
de los cuerpos unidos
en un frágil relámpago
y perciben el tiempo
como un sueño olvidado

La comprensión total
puede alcanzarse en el murmullo
del fuego momentáneo
el encuentro fugaz es la semilla
de una esperada búsqueda de siglos

LA PERDURACIÓN DEL RELÁMPAGO

Sólo sobre lo inmóvil
se edifica el sosiego...

La tempestad arroja la carne del naufragio
a la playa inmutable y esperada
El orbe del pantano
—boca de soledad y asfixia—
abandona su negro simbolismo
y ofrece un duro suelo
a la vida que se hunde y aniquila

La piedra no vacila
está en el universo
como señal exacta
de una totalidad acariciada y secreta
la pasión que la impulsa
es la pasión de todos y de nadie

La palabra no existe
la comunión es sosegada y perfecta
como un amor eterno y desdichado
Sólo impera el lenguaje
de la presencia y del reposo
Un siglo se levanta
sobre el temblor violento del relámpago

Mas el combate ciego
de la conciencia que despierta
de su pasado azoro
hacia el mundo desnudo y permanente
 inicia la violencia
 de un dolor arraigado en la lucha y el miedo

El Yo da testimonio de las cosas
 del fuego
de la implacable turbulencia
impulsando algo nuevo
(grito sobre la roca del silencio
 amor sobre los labios fríos
humo que se diluye en el agua del viento
 ámbito de emociones y de asfixia)

¿Será esta luz que estalla
con un ímpetu ciego
el signo de victoria
o el incendio final
que prepara el desastre?

Si llegara a perderse
este anhelo del mundo
 esta turbia conciencia erigida en la cumbre
 de una historia radiante y dolorosa
este pavor de espuma transitoria
 de llama frágil y ambiciosa
¿a qué este ardor
 esta blasfemia florecida
 en un quebrado tallo?

¿Esta emoción baldía
sólo tiene el refugio
de apoyarse en el polvo sin pasado
sin edad sin zozobra?

El otro soy yo mismo
caminando en el tiempo desgarrado
Algo me dice que la triste ruptura
sólo tiene lugar en lo continuo:
amor que crece sobre el vértigo
de la disolución y la distancia

ROSTRO DE LO INASIBLE

Realidad del instante que no vemos
de la segura muerte
acechando en el aire
espera de un espectro
que nuestras vivas manos
no lograrán aprisionar
sueño de lo palpable
amor alimentado
con la leche infantil de lo visible
¡Para entrar en tu reino se requiere
destruir el poema de los primeros frutos
de la luz extenuada
del mundo que nos lleva
sobre su piel de agua y de montañas

La llegada indudable hasta el pequeño sitio
de la tierra y el aire
la existencia tan firme
como el agua que huye
la sensación oscura
de que los pasos son llevados
por la mano secreta
el movimiento interminable
el sollozo y el canto

son la sola evidencia
que la pasión rescata de lo oscuro

Algo desconocido
es la raíz discreta
de lo visible y transparente
Tal vez la sombra sea
el primer testimonio
del color que obsesiona a los sentidos
de la forma escondida
de la contemplación arrebatada
señalando el camino de mi Ser y del Otro

Lo inseguro me integra
Lo vacilante de las aguas
de la verdad escarnecida
son la segunda vestidura
de lo indudable y permanente
La solidez se esconde
en el reducto de la fragilidad

Todo se da en el cosmos...

La armonía y el terror
el ámbito de la belleza
la violencia y la paz
la destrucción y la esperanza
el amor y la furia
nos mostrarán si lo visible
es piadoso o amargo
absurdo o luminoso

Todo es cierto y erróneo:
la esencia que se busca
más allá del temblor y la fuga
 lo palpable que arrastra
 a la aniquilación y a la promesa
el orbe del delirio
alimentando la infinita pobreza

Idéntico poder nutre a la noche
y al descubierto rostro de la luz
Un impulso invisible
nos entrega a las nubes
 al árbol silencioso
 mostrando en sus entrañas
 la mineral quietud
 y el arrebató de la savia

El paso de lo eterno se revela en el éxtasis
y rescata a la sangre de la miseria y del desastre

I N D I C E

Evasión y presencia	7
El poder y la esfinge.	12
Expresión y silencio.	15
El límite que se franquea	18
La conquista y la pérdida.	21
La utopía de la tierra.	24
La raíz y el secreto camino.	27
Proximidad y lejanía.	30
Los días acumulados.	33
Sobre la piedra del amor.	36
La perduración del relámpago.	39
Rostro de lo inasible.	42

En los TALLERES GRÁFICOS DE MÉ-
XICO, S. A., Sur 69-A, N° 402, Col.
Banjidal, se terminó la impresión de
este libro el día 31 de octubre de 1969.
La edición de 500 ejemplares estuvo
al cuidado de Thelma Nava.

PORTADA: GONZALO UTRILLA